



Bacterias de las heces de los delgados frenan la obesidad

► Los resultados obtenidos en experimentos con ratones se trasladarán a 40 personas a las que se les trasplantarán trillones de organismos intestinales que viven en personas delgadas

PILAR G. DEL BURGO VALENCIA

■ No es ciencia ficción aunque a Ray Bradbury le hubiera gustado novelarlo. Trillones de bacterias que viven en las heces de las personas obesas extraídas y trasplantadas a través de una sonda nasogástrica, desde la nariz hasta el estómago de un obeso, logran hacerlo adelgazar, según explicó ayer a **Levante-EMV** el doctor Francisco Tinahones, jefe del servicio de Endocrinología del hospital de Málaga y coordinador del grupo de lípidos y riesgo cardiovascular del 55 congreso nacional que se celebra en Valencia.

La hipótesis científica que ya se ha demostrado experimentalmente en ratones se trasladará en los próximos meses a un ensayo clínico en fase uno en España en el que participarán 80 personas: 40 con obesidad y otras 40 con un peso equilibrado.

El especialista explicó que las bacterias que viven en el interior del

intestino —el conjunto se denomina microbiota— de una persona gruesa difieren mucho de las que habitan en el tracto intestinal de un delgado: «El obeso tiene bacterias que rentabilizan mucho más los alimentos porque contribuyen a su digestión». Las de los delgados, por el contrario, serían menos acaparadoras y explotarían en menor medida el contenido de los alimentos. «Las bacterias de las personas delgadas son menos eficientes», precisa el doctor Tinahones.

¿Qué sucede al mezclarlas? Se produce una competición de alto nivel en el intestino del sujeto obeso, donde las bacterias flacas plantan cara a las gordas y se hacen con el poder para que el organismo obedezca sus órdenes.

«Cambian de forma radical la manera de trabajar del intestino», indica el experto que apunta que las comidas ricas en grasas favorecen a las



LEVANTE-EMV

Mil especialistas asisten al 55 congreso nacional de Endocrinología

► Más de un millar de expertos asisten en Valencia al 55 congreso nacional de Endocrinología y Nutrición que se celebra hasta mañana en el Palacio de Congresos. A lo largo de las diferentes sesiones científicas, los ponentes presentarán los nuevos avances para tratar enfermedades tan arraigadas como la obesidad y la diabetes tipo 2 que afecta al 14% de la población adulta. La concejala de Sanidad, Lourdes Bernal, inauguró el acto. A la izquierda el dr. Francisco Tinahones.

Una línea de investigación en lácteos analiza el efecto de las bacterias del intestino que ayuden a perder peso

bacterias «gordas» que dañan el metabolismo, «porque al absorber más alimentos producen determinadas sustancias que pueden ocasionar problemas metabólicos como diabetes».

De hecho, Tinahones afirma que las bacterias de un niño nacido en Valencia y de otro nacido en Burki-

na Fasso son completamente diferentes.

En el sistema microbiota que rige el funcionamiento del intestino hay al menos siete mil especies diferentes de bacterias. «El DNA del cromosoma de las bacterias es infinito y superior al DNA de nuestro organismo» de hecho se estima que puede haber entre 9 y 10 trillones de bacterias en el intestino delgado y colon que, según definió el experto, es el lugar más contaminado del mundo.

Los experimentos realizados en ratones han demostrado que si a ratones obesos les implantaban bac-

terias de roedores delgados, estos adelgazaban, pero también al contrario.

Otra línea de investigación paralela a la del trasplante de bacterias que se iniciará en humanos son los ensayos de nuevos productos probióticos con bacterias beneficiosas que puedan revertir el proceso de obesidad, al modificar el funcionamiento de la microbiota del intestino.

La estrategia se ha comenzado a ensayar en productos lácteos y los resultados todavía se mantienen con mucho celo.